

La raza manchega en la provincia de Ciudad Real

POR CECILIO MUÑOZ FILLOL

VETERINARIO Y LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

ORIGEN

NADA es posible establecer con los datos y la bibliografía actuales sobre el origen ni la evolución filogénica del ganado lanar manchego ni sobre la fecha de su presencia en la provincia de Ciudad Real. Carecemos de fósiles y de documentos prehistóricos. En las pinturas rupestres que decoran los abrigos rocosos y las cuevas de la línea de Sierra Morena que limita la Mancha de Ciudad Real, desde Aldequemada hasta Fuentealiente, no aparece ni una sola alusión ovina, y, en cambio, las cabras están profusamente representadas. Lo mismo puede afirmarse de las demás figuras rupestres nacionales y aun extranjeras, donde el elemento ovino falta, tanto entre las formas naturalistas del magdalenense como entre las estilizadas y esquemáticas del neolítico.

La carencia de elementos plásticos prehistóricos de representación del ganado lanar dificulta más todavía la fijación concreta del origen del ganado manchego. Si bien es cierto que históricamente las citas y los documentos plásticos con figuras de óvidos son abundantes, no hay nada que se refiera concretamente a la raza manchega ni a su presencia en nuestra provincia. MORALEDA, NARANJO y SALAS, en su ponencia «Ovejas entrefinas manchegas», presentada al I Congreso Veterinario de Zootecnia, pare-

cen admitir, con las reservas oportunas, que pudo pertenecer a dicha raza la población ovina citada en la Geografía de Strabon, en Oria-Oretum (Granátula), en el siglo I antes de Jesucristo.

De toda la bibliografía consultada se desprende que la raza manchega no es una raza primitiva de óvidos, sino producto de cruzamientos diversos. RUBIO PALENCIA la clasifica como subraza. Y la mayor parte de los autores siguen a APARICIO, que formula el origen de la raza manchega en el cruzamiento de los dos grupos ovinos existentes en España en el cuaternario, el **Aries Studeri** de DUERST o **Ibérico** de SANSON (conservado actualmente en la raza churra) y el **Aries vigney** (la actual raza merina), con la influencia posterior del **Aries ligeriensis** o forma cirtoide de SANSON.

Bien pudiera ser, empero, que la raza manchega fuera primitiva y tuviera la misma categoría étnica que la churra o la merina. La vaguedad y la escasez de datos paleontológicos nos permite aventurar esta hipótesis, porque la derivación morfológica, al interpretar cruzamientos, no es incuestionable y su carácter no pasa más allá del área de las hipótesis. El ganado manchego en la Mancha y, naturalmente, en el marco de nuestra provincia, es de abo-lengo milenario.